

ECONOMÍA

Plan presupuestario

# Economía anticipa una recuperación más sólida a partir de 2015

El Gobierno revisa al alza la previsión de crecimiento a medio plazo El gasto en intereses subirá a 45.000 millones al llegar la deuda pública al 101% del PIB

ALEJANDRO BOLARIOS  
Madrid

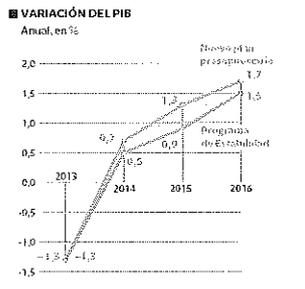
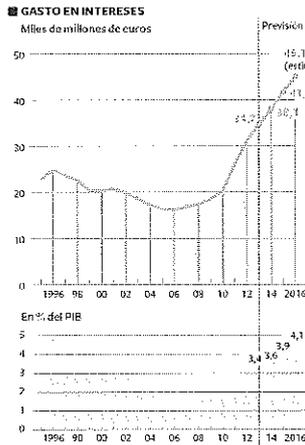
Bruselas ya no espera ni a que se aprueben los Presupuestos. Las cuentas de 2014 estrenan una nueva regulación, que obliga a enviar a la Comisión los proyectos presupuestarios, antes incluso de que pasen por los parlamentos, para evitar desvíos en el ajuste del déficit. Un trámite que el Gobierno de Mariano Rajoy aprovechó para volver a revisar al alza sus previsiones de crecimiento, en este caso, las de 2015 y 2016.

En los documentos remitidos ayer a Bruselas, el Ministerio de Economía pronostica que el PIB crecerá un 1,2% en 2015, tres décimas más que lo que anticipó en abril (0,9%). Para 2016, el crecimiento se situará en el 1,7%, frente al avance del 1,3% que estimaba hace cinco meses para ese año. Economía no justifica los motivos de esta revisión al alza, aunque operan aquí las mismas razones que le llevaron a mejorar la predicción de crecimiento en las cuentas de 2014.

El Gobierno se amparó en el pacto con Bruselas para graduar el ajuste presupuestario, en la mejora de las condiciones financieras (que debe mucho al Banco Central Europeo) y, también, en el resultado de sus reformas, para incorporar un pronóstico económico algo más favorable al proyecto de Presupuestos del próximo año. Las cuentas de 2014 se han elaborado con la previsión de que el PIB se incrementará en un 0,7%, frente al retroceso del 1,3% que se anticipa para este año. En el programa de estabilidad de abril, la previsión para 2014 limitaba el crecimiento al 0,5%.

Esta nueva revisión al alza de las previsiones económicas indican que el Gobierno anticipa una recuperación más sólida a medio plazo. Sin embargo, no hay aún estimaciones de cómo afectará ese mejor pronóstico al empleo a partir de 2015. En el

## Las nuevas previsiones del Gobierno



Fuente: Ministerio de Economía y Competitividad y elaboración propia.

proyecto de Presupuestos para 2014, la mínima revisión al alza del crecimiento económico se tradujo en una disminución apreciable de la tasa de paro prevista, del 26,7% al 25,9%, aunque aquí

lo que más pesa es la caída de la población activa.

El mayor crecimiento no impide que la deuda pública y el gasto en intereses siga aumentando. El endeudamiento de las Adminis-

traciones españolas, ahora en el 92%, llegará al 101% del PIB en 2015. El Ejecutivo cree que esa proporción disminuirá, de modo casi imperceptible, en 2016, un cambio de tendencia muy conve-

niente: Rajoy se comprometió en la última cumbre del G20 a empezar a reducir la deuda pública precisamente en 2016, tras incumplir su promesa anterior, que fijaba esa frontera en 2014.

El apreciable incremento de la deuda pública (pesan los déficits presupuestarios, pero también el rescate a la banca o las inyecciones de liquidez a comunidades y ayuntamientos) compensa de sobra la mejora en las condiciones financieras, que llevaron al ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, a considerar el pago de intereses "asimilable". De hecho, con las nuevas proyecciones, el gasto de todas las Administraciones (el 90% corresponde al Gobierno central) por esta partida rondará los 45.000 millones en 2016, una factura sin precedentes.

El pago de intereses se sitúa así en el 4,1% del PIB, una proporción que no se alcanzaba desde finales de los años noventa del siglo pasado. La diferencia estriba en que, entonces, el nivel de deuda pública no llegaba al 70% del

## El plan enviado no contempla la retirada de la subida del IRPF

PIB, lo que encarecía la factura era el alto coste de las emisiones, en las que el Tesoro tenía que pagar más del 10% en intereses, el doble que ahora. En sentido contrario, las cifras actuales revelan que las cuentas públicas españolas son mucho más vulnerables a cualquier nuevo empeoramiento en las condiciones financieras.

El nuevo Plan Presupuestario deja, además, una certeza y una incógnita. La certeza es que el Gobierno apuesta por sacar adelante la reforma de las pensiones como está, lo que implicaría resolver el desequilibrio del sistema a costa del poder adquisitivo de los pensionistas, a los que solo se subiría las prestaciones un 0,25%. La incógnita es si el Gobierno cumplirá la promesa de eliminar el recargo al IRPF en 2015. En el plan remitido a Bruselas, no se incluye el descenso en ingresos que tal medida implicaría. Hacienda sostiene aún que la decisión se integrará en la reforma fiscal que debe revelar en 2014.

## Troikados

JOSÉ CARLOS  
DÍEZ



En septiembre de 2011, el FMI se reunió en Washington con Grecia, Irlanda y Portugal intervenidas por la troika. El Fondo presentó sus previsiones para 2014 y esperaba que la tasa de paro de Grecia se situara en el 18% en 2014 y la de Portugal en el 17%. Este mes, en sus previsiones para el próximo año espera una tasa de paro del 26% para Grecia y el 18% para Portugal.

En las previsiones de deuda pública para Grecia, acertó. No obstante, para conseguir situar la deuda en el 175% del PIB ha sido necesaria una quita que no estaba contemplada en las previsiones del Fon-

do. En Portugal, el error de previsión de deuda pública en dos años supera el 10% del PIB, en Italia el 15% y en España tan solo el 25%.

Parece evidente que los programas de Grecia y Portugal han sido un estrepitoso fracaso. Pero se aproximan las elecciones europeas y nadie asume la responsabilidad. Por eso a nuestros líderes europeos se les ha ocurrido buscar casos de éxito. Lo de España es de los hermanos Marx. Después de un año de programa para sanear el sistema bancario nos encontramos en el momento de mayor intensidad de restricción de crédito desde que comenzó la crisis en 2007. La troika ha fracasado, pero ni Bruselas, ni Madrid, ni Berlín, ni Francfort, ni Washington lo quieren asumir.

Pero el caso más sorprendente es Irlanda. Irlanda es un paraíso fiscal para empresas no residentes y sede de muchas multinacionales. Esto le ha generado un negocio que explica el 10% del empleo del

país. Son empresas que se financian en sus matrices y han reactivado un ciclo de inversión. Pero el resto de la economía sigue en depresión y la recuperación ni está, ni se la espera.

## Parece evidente que los programas de Portugal e Irlanda han sido un estrepitoso fracaso

Su PIB está inflado por estas multinacionales. Pero su deuda pública en 2014 será 3,5 veces sus ingresos fiscales. Para no perder el sentido de la magnitud, la deuda española estará en 2,5 veces, la francesa en 1,5 veces y solo les supera Grecia con cuatro veces. Pero el principal problema de Irlanda sigue siendo su deuda privada y, sobre todo, bancaria.

La deuda de las familias es el 200% de su renta disponible, el doble que en España. El Banco Central reconoce que el 13% de las hipotecas se retrasan en sus pagos. Pero las estimaciones privadas aprecian que una de cada tres familias no paga su hipoteca. Y el precio de la vivienda se ha desplomado.

Si ejecutases esas hipotecas y pusieras el balance a valor razonable habría que volver a recapitalizar con dinero público el sistema bancario. Esto ayuda a explicar que los bancos irlandeses sigan teniendo prácticamente cerrado su acceso a los mercados de capitales y el crédito siga disminuyendo un 5% anual para empresas y familias.

La tasa de paro está en el 13%. Pero la población activa ha caído un 5% desde que comenzó la crisis y un 25% de los ocupados trabaja con *minijobs* a tiempo parcial. El empleo en servicios está estancado, el industrial cae y solo crea empleo la agricultura. El tigre celta vuelve a las vacas.